

## **ACTO ENTREGA DISTINCIONES SANTO TOMÁS DE AQUINO**

Sras, Sres...

Buenas Noches. Bienvenidos un año más a este acto conmemorativo de la Festividad de Santo Tomás de Aquino, en el que la Universidad cordobesa rinde homenaje a personas e instituciones sobresalientes bien por su labor académica o investigadora bien por su cooperación con la Institución a la hora de potenciar la transmisión y la creación del saber. En definitiva de servir a la sociedad a través del conocimiento, un activo cada vez mas determinante y mejor valorado en la tarea de contribuir al progreso y la convivencia entre personas y pueblos, especialmente cuando la sociedad global nos hace cada vez más interdependientes a la hora de desarrollar proyectos y de buscar solución a los problemas.

La Universidad ha participado siempre de esta concepción global del saber.

En el siglo XII este término hoy inequívocamente ligado a la noción de universalidad aludía sin embargo a un concepto muy



diferente, en cuanto que era usado para designar no a la institución docente que hoy conocemos, sino a cualquier organismo gremial o corporativo. Desde este punto la Universidad no era sino una agrupación de profesores y alumnos en defensa de sus intereses. Y así, la Universidad de París, hablaba de si misma como “Nos Universitas magistrorum et scholarium Parisiensium”” mientras que las Partidas del Rey Sabio definían el “Studium generale” como “ Ayuntamiento de maestros et de escolares que es fecho en algunt logar con voluntad et con entendimento de aprender los saberes”. Y fue esta denominación la que prevaleció de hecho hasta el siglo XV en el que empezó a utilizarse el de Universitas o Universae Facultates con el sentido actual.

Pero lo importante en esta referencia histórica es que con el término general se subrayaba la procedencia internacional de los miembros de la corporación y la validez también internacional de sus titulaciones a las que se aludía como “licencia ubique terrarum “ o “licencia ubique docendi”.



Los alumnos también procedían de toda Europa llamados por el prestigio o autoridad del maestro allí donde este impartiese su docencia.. El hecho de que la mayor parte de las universidades europeas fundadas en el siglo XIII al XV tuviesen su origen en un documento fundacional pontificio subrayaba también su carácter supranacional. Como pueden ustedes ver no estamos en la actualidad sino recuperando un espíritu forjado hace ya tiempo

Fue en esas universidades en las que fundamentalmente entre 1252 y 1272 desarrolló su labor Tomás de Aquino y lo hizo impregnado de este carácter europeo acudiendo a las aulas de Alemania, Francia, Italia y a cuantos lugares era requerida su presencia dentro de un sistema de enseñanza prácticamente común en todo el continente, por el que también trabajó como gestor universitario.

Un sistema donde los valores del saber gozaban de un fuerte carácter ecuménico y en el que el debate y el contraste de argumentaciones irían ejercitando el uso de la razón hasta desembocar, no sin traumas y sin recorrer un largo camino, en lo que actualmente conocemos como el método científico.



Queden hoy siquiera apuntadas ambas facetas del sabio de Aquino - la vocación universal que buscó para su magisterio y su identificación con esa primera Europa de las Universidades- como otros de los rasgos que siguen confiriendo actualidad a su obra y a su figura.

Pues bien hoy galardonamos con los premios Santo Tomás a personas y entidades que hacen de estos y otros valores algo suyo. Durante muchos siglos la Ciencia se ha presentado como un reducto arcano, accesible tan solo a los iniciados y de escasa comprensión para los ciudadanos que veían en científicos y profesionales una especie de modernos chamanes cuyas palabras remitían a discursos y conceptos difícilmente comprensibles.

Pocos eran además los que tenían la oportunidad de acceder a un bien como el de la Educación. Afortunadamente el desarrollo de los derechos democráticos y de los sistemas educativos permiten que en la actualidad, al menos en los países desarrollados, dispongamos de sociedades con un nivel general de formación incomparable al de cualquier otra época anterior.



Es además una sociedad tecnológica y de consumo, en la que la economía de mercado ha puesto al alcance del público toda una gama de productos derivados de los avances científicos sobre los que se pregunta y sobre los que desea conocer más, cuando no ampliar ese conocimiento sobre problemas que atañen a su bienestar o a su vida cotidiana. Y ahí están las páginas y los programas especiales de los medios de comunicación sobre medio ambiente, medicina o informática por poner sólo algunos ejemplos. Llevar a cabo una adecuada difusión y divulgación del saber científico es una necesidad en la sociedad actual.

De igual manera también lo es despertar la inquietud y la curiosidad por estos temas y hacerlos fácilmente accesibles y sobre todo atractivos a cualquier persona desde el primer momento en que se topa con ellos. Y entre quienes, conscientes de esa necesidad, se dedican a darle respuesta está la Asociación de Profesores de Córdoba por la Cultura Científica. Adentrarse en el conocimiento no es fácil, pero podemos hacérselo menos difícil a quienes sientan curiosidad por comprenderlo o adquirirlo. Y ya, desde hace muchos siglos, quienes así lo supieron ver, desarrollaron distintas vías y métodos a través de los que lograrlo.

Hoy son los profesores de esta asociación los que sacando la Ciencia a la calle, despertando vocaciones y creando una base sólida sobre la que avanzar, contribuyen a que estudiantes y ciudadanos participen y comprendan cada vez mejor muchos aspectos del mundo que les ha tocado vivir. Ya saben ustedes que no se ama lo que no se conoce. Pues bien, gracias a su labor ese amor por la Ciencia y el conocimiento sigue siendo cada vez patrimonio de un mayor número de cordobeses.

En ese proceso de construcción de una sociedad global, la Unión Europea está abordando estos años el ambicioso proyecto de implantar el Espacio Europeo de Educación Superior – la Europa de las Universidades- que cada vez va siendo más una realidad.

Se trata sin duda de establecer una arquitectura educativa que use los mismos elementos estructurales y que permita compartir mecanismos, proyectos y responsabilidades. Pero sin duda es también la expresión de ese deseo de construir todos juntos un mundo donde convivir de manera más justa, mas solidaria y con menos desequilibrios .

La Universidad de Córdoba siempre ha hecho suya la vocación de la ciudad por la convivencia armónica entre pueblos y culturas, y esa universalidad del saber la llevó a la cima de la civilización de una época. Ambas cosas las articula en muchas de sus actividades de proyección hacia el exterior como es el caso de sus relaciones internacionales. Tanto la Universidad de Messina como la Virginia Commonwealth University, son buenos ejemplos de ello.

Con la Universidad de Córdoba desarrollan el Centro Integrado de Estudios del Mediterráneo, con sede en Taormina, entre cuyos objetivos está el estudio, en el ámbito de los países que conforman la cuenca del otrora “Mare Nostrum”, de los movimientos migratorios, las políticas sociales, los modelos institucionales en relación con la democracia, los sistemas integrales de Sanidad, Cultura y Religión o los problemas medioambientales, por citar algunos.

Una labor que cabe poner en relación con cátedras propiciadas por la Universidad de Córdoba como la de Resolución de Conflictos o la de Interculturalidad. Aunque también podrían citarse otras.

Con la Universidad de Messina la Universidad desarrolla asimismo un master europeo sobre la historia de las instituciones sociales y políticas en el área mediterránea y, con ambas, cursos de verano, programas de intercambio o para el aprendizaje de idiomas junto a otras acciones enormemente fructíferas que siguen creciendo en número y calidad. De esta vocación por el entendimiento y el mejor entendimiento entre culturas es también otro ejemplo la colaboración entre la Universidad de Córdoba y la Casa Árabe que hoy encuentra su expresión en la actuación del grupo Abdelli en la segunda parte de este acto.

Sin duda cada universidad es un reflejo de su entorno. Y a él se debe en buena parte. De aquí que nada andaluz le sea ajeno a la Universidad cordobesa y mucho menos una de sus expresiones culturales más singulares y características como es el flamenco. La relación de la Universidad de Córdoba con el cante jondo es antigua y tiene varios e importantes antecedentes previos a la creación, hace ya una década, de la Cátedra de Flamencología.



Sin embargo no es sino a partir de su puesta en marcha cuando se sientan unas bases sólidas, tanto de docencia como de investigación, que la hacen única en la comunidad autónoma andaluza que es casi como decir en todo el mundo.

Su prestigio y su aceptación ha ido creciendo a medida que se han sucedido cursos y actividades por los que ha pasado prácticamente todo aquel con algo que decir en el ámbito del flamenco. Y sus contenidos y documentos constituyen referencia obligada a la hora de abordar este arte desde cualquier óptica bien sea profesional o formativa.

Como en tantas otras cosas ello no hubiera sido posible sin el trabajo constante, serio, apasionado y desinteresado de muchas personas. Entre ellas Luis de Córdoba un maestro que se ha hecho acreedor a todos los premios y que ilustra al cante, con la complicidad del guitarrista Paco Serrano, lo que teóricamente expone Agustín Gómez para llevar a los alumnos, junto a su saber, las características de cada uno de los palos pero, sobre todo, un mundo lleno de variedades, de calidades técnicas y expresivas y de formas didácticas flexibles, novedosas y vivas, abierto a toda clase de maneras de vivirlo y entenderlo. Y, junto a



UNIVERSIDAD DE CORDOBA

él, la riqueza de un patrimonio genuinamente andaluz por el que es preciso velar y trabajar.

Hasta no hace mucho las universidades tenían como misión fundamental la docencia y la investigación.

Sin embargo el paso del tiempo y la propia evolución de la sociedad les ha añadido algunas otras. Entre ellas la de servir de motor de desarrollo de su entorno a través fundamentalmente del trinomio que habitualmente expresamos a través de la suma I+D+i ( Investigación más desarrollo mas innovación). En esas tres letras y en los mecanismos de transferencia del conocimiento hacia el tejido productivo y de las demandas de éste hacia al mundo investigador, se centra buena parte del desarrollo de las modernas sociedades.

La investigación es uno de los principales activos de la Universidad de Córdoba hasta hacerla ocupar lugares destacados dentro del panorama científico nacional e incluso internacional.

De aquí que la institución universitaria cordobesa preste especial atención a cuantas iniciativas puedan contribuir no sólo a



potenciarla sino a poner a disposición de ese tejido productivo y de los ciudadanos los resultados de tal labor. Una vía para ello es la creación de empresas como Canvas Biotech SL, dedicada a la obtención de antígenos para las vacunas que trabaja en estrecha colaboración con investigadores del Hospital Universitario Reina

Sofía y de la propia Universidad en campos como la Bioquímica, la Biología Celular, la Genética, la Nefrología o la Inmunología. Una empresa que invierte decididamente en investigación y desarrollo y que también emplea profesionales jóvenes, altamente cualificados y procedentes en su mayor parte de la Universidad.

Esa generación de tecnologías y conocimientos fuertemente interconectada con la Universidad y el Hospital expresa elocuentemente el modelo de compromiso que la Universidad de Córdoba desea implantar en el futuro INstituto de Investigaciones Biomédicas que afortunadamente comienza ya a percibirse como una apuesta de importancia en el ámbito de la Investigación, en colaboración con el sistema sanitario andaluz.



Esta noche tenemos también entre nosotros a las personas que han comenzado a recorrer este camino de forma brillante, a los jóvenes investigadores galardonados con los premios Leocadio Martín, Gonzalo Miño y Jacobo Cárdenas, a los premios extraordinarios de fin de carrera y a los premios Mapfre, jóvenes que se añaden a otros muchos profesores y alumnos que a lo largo

del pasado año han visto reconocida su labor por parte de la Administración, empresas, entidades y otras universidades e instituciones. Todos ellos de alguna manera participan hoy de esta jornada festiva y de su significado, pero de modo muy particular permítanme referirme al profesor Eugenio Cantos, todo un ejemplo de voluntad, de superación y de amor por su trabajo hasta el punto de allanar, con su esfuerzo y el de su esposa, cuantas limitaciones se han derivado de una enfermedad que a la postre no ha podido con su determinación de acudir a la cita diaria con sus alumnos. Hoy al entregarle la medalla de plata de la institución nos sentimos orgullosos de su ejemplo y de tenerlo como compañero. Gracias Eugenio.



UNIVERSIDAD DE CORDOBA

Y muchos de los valores universitarios y de las inquietudes ciudadanas son también hoy en día compartidas por nuestras Fuerzas Armadas, como no podía ser menos en un ejército al servicio de una sociedad democrática y dentro del marco constitucional aceptado y elaborado por todos los españoles. Un Ejército que incorpora las más modernas tecnologías, que se preocupa por la formación permanente de sus miembros, que participa de la vocación europeísta y de la búsqueda de la paz y la

convivencia entre los pueblos en la misma medida que la sociedad a la que sirve y que también se preocupa por los problemas medioambientales y a fomentar la investigación y la cultura. Un espíritu que el general Alvarez Abeilhé supo desarrollar y potenciar conjuntamente con la Universidad de Córdoba durante su paso por el mando de la Brimz 10 y que hoy también agradecemos y reconocemos.

Junto al recuerdo emocionado a los miembros de la comunidad universitaria que se nos han ido para siempre, quiero también agradecer en nombre de la institución todo su esfuerzo y dedicación a quienes tras jubilarse inician una nueva etapa vital



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

que deseamos rica en satisfacciones y en nuevas y gratas experiencias. Para ellos las puertas de la Universidad siempre permanecerán abiertas.

Para terminar permítanme, con pequeñas licencias, parafrasear algunos de los versos del Himno universitario, para, en una jornada tan genuinamente académica como la de la festividad que hoy conmemoramos, desear larga vida a todos los que estudian.

Que crezca a través de ellos la verdad, que florezca el Alma Mater que hoy se enorgullece de albergarlos y que el trabajo y el espíritu que les ha llevado a estos reconocimientos resplandezcan siempre.

Muchas gracias y buenas noches.